



**Una visión de sociedad en Medellín desde las narrativas de la comunidad Metalera en
la década de 1980**

Daniel Felipe Salazar Restrepo

Artículo de investigación presentado para optar al título de Historiador

Asesor

Luis Fernando Sierra Muñoz, Magíster (MSc) en Historia

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Historia

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Cita numérica	¹
Cita nota al pie	¹ Daniel Felipe Salazar Restrepo, “Una visión de sociedad en Medellín desde las narrativas de la comunidad metalera en la década de 1980” (Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2023).
Fuentes primarias / Bibliografía	Salazar Restrepo, Daniel Felipe. “Una visión de sociedad en Medellín desde las narrativas de la comunidad metalera en la década de 1980”. Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2023.

Estilo: Chicago 17 (2017) y adaptación de Trashumante. Revista Americana de Historia Social UdeA.



Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Resumen

La comunidad metalera en Medellín para la década de 1980 se estableció como un movimiento juvenil que promovió una perspectiva diferente de abordar y percibir el entorno social del cual hacían parte. La situación que se vivía para ese entonces en la ciudad moldeó las actitudes contestatarias y rebeldes que caracterizaban a esta tribu urbana. El clima de violencia, inseguridad y discriminación hicieron que este grupo de jóvenes buscara una nueva forma de expresarse ante la sociedad y el estado, utilizando como vehículo el Metal, trayendo con esto una nueva forma de manifestación cultural y social que iba mucho más allá de un consumismo pasivo de la música. La base para el desarrollo del texto estará sustentada principalmente en fuentes orales; las cuales se verán reflejadas en las entrevistas realizadas a algunos miembros de la comunidad metalera que pertenecieron a este movimiento en la década de 1980; además de contar con el apoyo de podcast y documentales. Lo anterior, se complementará con bibliografía referente a dicho tema que servirá para comprender desde una perspectiva particular las interacciones, discursos y narrativas de la comunidad metalera con respecto a la sociedad de ese momento.

Palabras clave: comunidad metalera, metal, tribu urbana, cultura, sociedad.

Abstract

The Metal community of Medellín in the decade of 1980, was set up as a young movement that promoted a different perspective to address and perceive the social environment of which they were part of. The situation of that moment in the city shaped the rebellious attitudes that distinguished to this urban tribe. The atmosphere of violence, insecurity, and discrimination made that this group of young people looked for a new way of expression into the society and the State, using as a vehicle to the Metal, bringing with this a new form of cultural and social manifestation that went beyond of a passive consumerism of music. The basis to the development of the text mainly will be supported by oral sources, which will be reflected in the interviews that were made to some members of the Metal community that belonged to this movement in the decade of 1980. Besides it has the support of podcast and documentaries. The above, will be complemented by bibliography referent to the topic to understand from a particular perspective the interactions, discourses, and narratives of the Metal community with respect to the society of that moment.

Keywords: metal community, metal, urban tribe, culture, society.

Introducción

Los términos de tribus urbanas, culturas juveniles, subculturas, contraculturas, bandas, grupos sociales, entre otros, son los más utilizados y trabajados por las ciencias sociales para referirse a cierto sector de la sociedad de la cual sus miembros comparten una estética, unos valores y en algunas ocasiones una ideología que los diferencian del resto de los jóvenes. Este grupo de jóvenes visten de modo parecido y llamativo, siguen hábitos comunes y se hacen visibles, sobre todo, en las grandes ciudades. Su carácter es muy variado y plural, pero suelen presentar algunos rasgos en común: un gusto por el disfraz, un vitalismo rebelde y una búsqueda de auto marginación del grupo social más amplio.¹

La conformación de la comunidad metalera en Medellín en la década de 1980 trajo consigo la creación de una nueva tribu urbana, la cual venía cargada de nuevos valores culturales y formas de manifestación social que se expresaban a partir de un género musical. La comunidad metalera en Medellín, como toda tribu urbana, tenía sus propias características identitarias y culturales que la hacían única. En este artículo se busca establecer una aproximación a los discursos, narrativas y representaciones sociales de esta tribu urbana, principalmente desde los aportes de algunos músicos que fueron protagonistas de la escena metalera en aquella época y de esta forma establecer una visión de la sociedad a partir de las vivencias y opiniones de los entrevistados; además de comprender los componentes culturales que caracterizan esta tribu urbana en particular y descubrir cómo era la interacción de este grupo social en un medio que muchas veces podría resultar hostil y prejuicioso. La idea de llevar a cabo la presente investigación nace del interés de aportar nuevas percepciones sobre una tribu urbana en particular y formar un discurso que permita comprender de mejor manera los ideales y las expectativas de la comunidad metalera en Medellín.

El metal en Medellín y su relación cercana con el rock y el punk ha tendido a que muchos elementos discursivos, culturales y simbólicos del Metal se diluyan en los dos géneros musicales anteriormente mencionados. Si bien, hay elementos que los relacionen, cada uno tiene algunos aspectos que los diferencian en su forma de ver, sentir y percibir el entorno que los rodea, por lo cual la comunidad metalera que se vino formando desde la década de 1980 ha venido desarrollando una identidad cultural propia y un concepto de lo que significa ser metalero, creando unos ideales sociales y cívicos que configuran su forma de ver la ciudad y la sociedad.

¹ Pere Oriol Costa, Tribus urbanas. *El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia* (Barcelona: Paidós, Estado y Sociedad, (1996) 11.

Las narrativas de la música Metal, ya sea a favor o en contra, son bastante ricas en su contenido y permiten observar detalladamente el sentir personal y las representaciones sociales de esta tribu urbana, de la cual muchas veces se puede tener una opinión bastante sesgada y limitada. Dado las diferentes connotaciones o términos que se le pueden asignar a la comunidad metalera desde su concepto como tribu urbana, es necesario construir una percepción propia de ellos y del entorno que los rodea. El concepto de tribu urbana debe ser ampliamente trabajado y analizado por medio de las mismas narrativas y discursos que se pretenden investigar y dar cuenta de los diferentes matices y variables que puede conllevar las narrativas de cada miembro inmerso en dicho grupo social.

El tema de las narrativas y discursos del metal es un asunto trabajado por diferentes autores, los cuales le imprimen una carga simbólica y representativa que va acompañada por un proceso de asimilación en diferentes culturas y sociedades. Estas narrativas por lo general se usan como una forma de expresar descontento, melancolía o resistencia, las cuales van dirigidas hacia un contexto o situación complicada que se esté viviendo. Todas estas representaciones van ligadas a un momento histórico determinado, en el cual, en este caso, sus actores principales son la comunidad metalera que se vino formando en la década de 1980 en la ciudad de Medellín.

1. Medellín en la década de 1980: Un lugar hostil para ser metalero

El contexto que se vivía en la ciudad era generalmente de pesadumbre por las diferentes dificultades de orden social y administrativo. Era un ambiente empobrecido porque había mucho desempleo. Con respecto a esto, Alexis Vélez, investigador independiente, baterista y vocal de la banda Organismos comenta que “Las industrias de Medellín se están acabando, están colapsando, había un tema de problemas con sindicatos. Hay una llegada muy fuerte de personas del campo y otras zonas de país buscando vivir en Medellín de cuenta de esa industria que va desapareciendo, entonces la crisis social es muy grande, llega gente de todo tipo, negros, mestizos, mulatos, indios, blancos. Llega gente con muchos tipos de religiones que vienen de regiones también raras”.² Entre los años de 1965 y 1985, se duplicó la población en la ciudad sin que se tuviera los recursos apropiados para afrontar esta explosión demográfica. El acelerado crecimiento demográfico en Medellín se dio principalmente por la violencia política que se dio en las zonas rurales del país, además de la búsqueda de mejores oportunidades de empleo, estudio y mejorar en términos generales la calidad de vida.³

En Medellín para la década de 1980 se puede encontrar en el aspecto social mucha diferencia de clases, no estaba todavía estructurado el sistema de estratos, tal y como lo conocemos hoy en día. Existía la jerarquización social a través de las comunas, donde hay unas clases ricas, medias y pobres.⁴ La clase media algunas veces estaba conformada por familias que venían de pueblos y posteriormente se instalaron en la ciudad, logrando en contados casos formar una microempresa; también abundaba mucho trabajador informal en las clases más pobres. De las clases pobres se diría que son la mayoría que engrosa las tribus urbanas del rock y el metal, pero no exclusivamente. La clase media también es muy importante y en cierta medida la clase rica; ya que estos crearon un escenario alterno que se basaba principalmente en el coleccionismo⁵.

² Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Vélez, Medellín, 18 de mayo de 2023.

³ Museo casa de la memoria, década de los 70 <https://www.museocasadelamemoria.gov.co/medellin708090/decada-del-70/>

⁴ Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Vélez, Jaime Ocampo y Román Gonzales, Medellín, 16 de septiembre de 2022 a 18 de mayo de 2023

⁵ Daniel Ricardo Moreno, “Colombia underground – Capitulo 1 generación ultra metal”, Colombia, 20 de octubre de 2020 (Documental: 1:09:14.) <https://filmfreeway.com/ColombiaUnderground-Chapter1UltraMetalGeneracion>

A pesar de las diversas dificultades y problemáticas que se vivían para aquella época lograron proliferar diferentes expresiones sociales y culturales en medio de la hostilidad del entorno. Una variedad de métodos de entender, enfrentar y resistir la problemática social, con esto se fomentaron lazos sociales y solidaridades entre diferentes comunidades.⁶ Una de ellas sería la conformada alrededor de la música Metal.⁷ “Los jóvenes para aquella época estábamos tratando de buscar unos canales de expresión y ya había una música de la vieja guardia que había llegado con los hippies en Ancón⁸ y existía por fortuna algunas empresas que editaban discos de rock de todo el mundo y en Medellín habían más o menos cinco que prensaban la música de Kiss, AC/DC, Black Sabbath, Deep Purple, Judas Priest etc.”⁹ Este fenómeno tenía mucha importancia porque Medellín como ciudad industrial y comercial, tenía un flujo constante de personas que viajaban a realizar negocios internacionales y les traían a sus hijos o familiares música en formato de LP o en algunos casos la ponían en venta. Es de esta manera que se entendía a Medellín como una capital del rock en el país y que tenga ese privilegio contrario a otras ciudades de Colombia.

Todo lo anterior necesariamente iba generando un consumo y la conformación de una escena muy comprometida que empieza a militar y a organizarse mientras buscaban sitios para hacer los primeros encuentros o “parches”, además de crear los instrumentos publicitarios con sus propios recursos y métodos. Progresivamente se organizaban conversatorios para crear fanzines y con esto dinamizar el tema de los jóvenes que buscaban escenarios de políticas culturales. En uno de estos instrumentos se demostró un gran rechazo hacia los eventos taurinos, y en términos generales contra la segregación de los jóvenes que tuvieran el pelo largo o crestas, ya que la violencia social fue fuerte, y no solo del estado, las mismas familias eran muy agresivas con los rockeros y metaleros.¹⁰ “La mayoría éramos niños, éramos personas de aproximadamente 10 años

⁶ Museo casa de la memoria, década de los 80 <https://www.museocasadelamemoria.gov.co/medellin708090/decada-los-80/>

⁷ Véase: David Leonardo Bonilla Oviedo, “Música en blanco y negro: acercamientos al concepto de metal en Colombia durante la década de los ochenta” (Monografía de grado para optar por el título de historiador, Pontificia Universidad Javeriana, 2011)

⁸ Véase: Carlos Arturo Reina Rodríguez, “Rock and roll en Colombia el impacto de una generación en la transformación cultural del país en el siglo XX”, *Boletín Cultural y Bibliográfico* 51.93 (2017)

⁹ Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Vélez, Medellín, 18 de mayo de 2023.

¹⁰ Daniel Ricardo Moreno, “Colombia underground – Capítulo 1 generación ultra metal”, Colombia, 20 de octubre de 2020 (Documental: 1:09:14.) <https://filmfreeway.com/ColombiaUnderground-Chapter1UltraMetalGeneracion>

en los 80 y estábamos haciendo algo que no era bien visto porque era una sociedad goda, recalcitrante y de familias campesinas”.¹¹

Cuando se formó toda esa masa a principios de la década de 1980 ya había bandas de rock, pero un rock más vinculado al sonido de la música inglesa, muy purista, un rock más clásico.¹² “En el momento que llega el punk y el metal en la misma época uno ya dice esto es otra cosa, esto se adapta más a este mierdero en el que estamos, una ciudad contaminada llena de ruidos de fábricas, de ambiente represivo, godo, policiaca, militarista”.¹³

El estado para esta época no veía con buenos ojos este nuevo movimiento porque pensaba que era perteneciente a la subversión de la música protesta y de la revolución cubana. Los subversivos por su parte, que son afines a la izquierda, empiezan a ver a los rockeros y metaleros como un peligro, porque los ven como amigos de la música inglesa, es decir capitalistas que hablan inglés. “En los 80 la gente de la sociedad no sabía a qué se estaban enfrentando con este montón de peludos. Para aquella época los policías no sabían diferenciar entre un metalero un punketo o un sicario”.¹⁴ Por otro lado, la curia también emprende su campaña contra este grupo de jóvenes que se venía formando en la ciudad, a su vez, estos jóvenes consideraban a la iglesia católica como una institución que pretendía controlar las formas de comportamiento de las personas; percibiendo el discurso religioso como doble moralista y retrogrado.¹⁵ Esto desemboca en una persecución por distintos frentes con una gran carga de violencia. Además, en las instituciones educativas también existía cierta estigmatización hacia los metaleros y en el mundo laboral la situación a veces podía ser discriminatoria.¹⁶

En Medellín, toda esta generación de jóvenes que se estaba empezando a conformar en un movimiento y en una comunidad, estaba en contra de la violencia de la izquierda, la violencia de la derecha, la violencia de la mafia, de la policía, del estado, del clero, entonces el movimiento

¹¹ Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Vélez, Medellín, 18 de mayo de 2023.

¹² Daniel Ricardo Moreno, “Colombia underground – Capitulo 1 generación ultra metal”, Colombia, 20 de octubre de 2020 (Documental: 1:09:14.) <https://filmfreeway.com/ColombiaUnderground-Chapter1UltraMetalGeneracion>

¹³ Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Vélez, Medellín, 18 de mayo de 2023.

¹⁴ Entrevista de Daniel Salazar a Román Gonzáles, Medellín, 02 de febrero de 2023.

¹⁵ Véase: Carlos Arturo Reina, *Cuando el rock iza su bandera. Aproximación a los imaginarios de jóvenes a través de 40 años de música rock* (Bogotá: Carlos Arturo Reina, 2004)

¹⁶ Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Vélez, Jaime Ocampo y Román Gonzales, Medellín, 16 de septiembre de 2022 a 18 de mayo de 2023.

tenía que organizarse y en el proceso sufrió persecuciones y muchas bajas.¹⁷ “El parche de Envigado lo terminaron de exterminar casi en el 88 o 89, que eran más o menos 88 personas que se parchaban por ahí en la Magnolia, de los cuales quedaron vivos como 8, sistemáticamente Pablo Escobar los fue matando por rockeros y porque una vez uno de esos guevones le voló la cabeza a una virgen con un petardo, entonces Pablo y la sociedad vieron a estos manes como gente que había que acabar. En los 80 yo diría que los rockeros, metaleros y punkeros eran considerados objetivo militar, lo que pasa es que la guerra contra las drogas hizo que se desviara el foco de atención hacia el sicariato”.¹⁸

Los rockeros y metaleros parecían un elemento nefasto de la cultura. “Uno pasaba por cualquier barrio y la gente salía a los balcones a ver un rockero o metalero porque era un animal exótico, tiraban piedras y ladrillos”.¹⁹ Esta situación fue cambiando un poco empezando ya la década de 1990.²⁰ La guerra contra la mafia hizo que el estado tuviera que enfrentar más enfáticamente esta problemática y armar estrategias para combatir a estos personajes. A los rockeros y metaleros los fueron dejando de lado, pero no significaba que no siguieran recibiendo palizas, o atentando contra la vida de estos.

El contexto en general para los rockeros y metaleros en Medellín era de persecución, violencia y discriminación. En términos educativos, una buena parte de la formación académica estaba destinada a volver a la gente técnica para trabajar en las empresas y en las fábricas; si bien había instituciones orientadas al estudio de la música; no todo el mundo y en especial las clases sociales más pobres, tenía la posibilidad de acceder a estos. Los jóvenes que miraban el arte de expresarse mediante el Metal y ese arte en particular que ofendía a todo el mundo, desde la casa hasta las grandes esferas de la cultura, era difícil de hacer. Esa búsqueda de un espacio para que los jóvenes pudieran expresarse contra la violencia que tenía el estado, la iglesia y el sector privado, fue la primera parte de una comunidad rockera o metalera. Había antecedentes de gente que escuchaba vieja guardia, gente que escuchaba balada rock, gente que escuchaba el punk, esa

¹⁷Daniel Ricardo Moreno, “Colombia underground – Capitulo 1 generación ultra metal”, Colombia, 20 de octubre de 2020 (Documental: 1:09:14.) <https://filmfreeway.com/ColombiaUnderground-Chapter1UltraMetalGeneracion>

¹⁸ Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Vélez, Medellín, 18 de mayo de 2023.

¹⁹ Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Vélez, Medellín, 18 de mayo de 2023.

²⁰ Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Vélez, Jaime Ocampo y Román Gonzales, Medellín, 16 de septiembre de 2022 a 18 de mayo de 2023

comunidad se fue discriminando más en metaleros, punkeros y rockeros y se va formando por la necesidad de distinguirse del resto de la sociedad.²¹

2. La escena underground en Medellín: Una forma de entender el Metal

Un concepto que a primeras luces parece fácil de definir es el de metalero; de forma general se podría decir que un metalero es todo aquel que disfruta y hace del Metal una forma de vida, además se identifica con unos valores identitarios y culturales que los hace distinguirse del resto de la sociedad. A propósito de esta definición Jaime Ocampo, vocalista de la banda Athanator y miembro destacado de la escena metalera en Medellín comenta que²² “En mi opinión el concepto de metalero no ha cambiado a través del tiempo, ya que está asociado en primera instancia a lo que se conoce como una tribu urbana, los cuales son un grupo de personas que se caracterizan por tener pasión y gusto por la música metal”.²³ Sin embargo, es conveniente apuntar que el metal, y por lo tanto también la comunidad metalera, está constituida de elementos vivenciales y existenciales que son particulares para cada uno de sus miembros; por lo cual un concepto que resulta apropiado para definir la irrupción del metal y su representación social en Medellín es el de “Monstruo policéfalo”²⁴ Lo monstruoso obedece a esa aparición indeseada y brusca en una sociedad costumbrista; el término policéfalo alude a las múltiples perspectivas y los diversos efectos que conlleva la conformación de la comunidad metalera con respecto a las demás esferas de la sociedad. “Cada uno de nosotros teníamos en nuestro haber ciertas influencias, primero que todo sociales y a partir de aquí se desglosaba muchas formas de pensar e identificarse. Personalmente yo tenía una cercanía con las agrupaciones de punk de la comuna nororiental de Medellín, de hecho, pasaba más mi tiempo con punkeros que con metaleros, por lo tanto, mi foco al momento de componer canciones era un poco más al contexto social de la ciudad y el país”.²⁵

²¹ Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Vélez, Jaime Ocampo y Román Gonzales, Medellín, 16 de septiembre de 2022 a 18 de mayo de 2023

²² Entrevista de Daniel Salazar a Jaime Ocampo, Medellín, 16 de septiembre de 2022.

²³ Entrevista de Daniel Salazar a Jaime Ocampo, Medellín, 16 de septiembre de 2022.

²⁴ Alexis Vélez Rodríguez, “Metal subterráneo en Medellín. Década de los 80 inicios de los 90” (Artículo inédito de Alexis Velez Docente e investigador independiente, Medellín, 2020) 1.

²⁵ Entrevista de Daniel Salazar a Jaime Ocampo, Medellín, 16 de septiembre de 2022.

Independientemente de lo anterior, se puede establecer un concepto que identificó a una buena parte de los metaleros en Medellín en el transcurso de la década de 1980, se trata de lo que se denominó la escena *underground*; la cual iba emparejada muchas veces con el concepto de ultra Metal; término que surgió para dotar al metal de un aura más potente y llamativa. Esto no significaba que se fuera a inventar un estilo, ya que tampoco se contaba con los recursos para ello; lo que si había era personas muy empíricas tratando de hacer música con lo que tuvieran a la mano, construyendo los medios para poder expresar esa música con instrumentos muchas veces no convencionales, las distorsiones, por ejemplo, las hacían personas que no eran músicos, pero tenían algún conocimiento sobre el tema.²⁶ En el contexto de lo que se conoció como *underground* o ultra Metal, es que se empieza a fraguar una serie de dinámicas que permitieron que se estableciera y se configurara una tribu urbana a través de los jóvenes que gustaban y vivían a través de la música Metal.

La batalla de las bandas realizada en el año de 1985, de cierta manera representó un quiebre dentro de la escena metalera, por un lado, había un grupo de metaleros identificados con bandas como Parabellum, la cual representaba el ultra Metal y a su vez un movimiento *underground*; por el otro lado, estaba la banda Kraken, la cual muchos consideraban de corte más comercial. Esta disputa también se extrapoló en una diferenciación de clases sociales viéndose reflejado el ultra Metal en las clases bajas.²⁷ “Algunas formas de pensamiento de la comunidad metalera vienen desde el radicalismo de los 80, de la división social que generó la música comercial y la música *underground*, autoaislándose estos últimos. Aún hay rockeros y metaleros de más de 50 años que se quedaron en ese viaje de los 80 con un resentimiento social y atesoran una verdad propia según su concepción de la sociedad”.²⁸

La conformación de una escena metalera *underground* en la ciudad de Medellín significaba que la circulación de la información dependía en su gran mayoría del trabajo que hicieran sus miembros por conformar una red de encuentros e intercambios. “En la década de 1980 y 1990 éramos ignorados totalmente, no había artículos o escritos que hablaran sobre la comunidad metalera en los diferentes medios de comunicación. Recién se pudo dar algo de visibilidad a la escena metalera en la ciudad cuando llegó la televisión por cable a Medellín, con un programa

²⁶ “Parabellum: El Diablo nació en Medellín”, Medellín, 2016 (Documental: 21:39.) Noisey Colombia, Medellín.

²⁷ “Melodías en acero. Historia del metal en Medellín años 80 y 90”, Medellín, 2006 (Podcast) Emisora de la universidad nacional de Colombia, Medellín.

²⁸ Entrevista de Daniel Salazar a Román Gonzáles, Medellín, 02 de febrero de 2023.

llamado Headbangers Balls, el cual era una copia del Headbangers Ball de MTV, en el programa salían algunas bandas de metal de la ciudad y se presentaron algunos videos, pero fueron pocas emisiones y además llegaba a muy poco público, ya que tener cable en ese momento era algo muy costoso, por lo cual no muchos lo vieron y hay poco registro de aquel programa”.²⁹

El papel de los medios de comunicación era algo escaso en la difusión del Metal en Medellín, por lo general solo había informes negativos en los periódicos de “El Colombiano” y en “El Espectador”, los cuales tachaban de vándalos, atracadores, enfermos, violadores, locos, drogadictos, pervertidos sociales y satánicos embrujados a los jóvenes que hacían parte de estas comunidades.³⁰ El periódico “El Mundo” era el único que cubría algo más objetivo el tema³¹. De resto no había nada bueno. “Todo tuvimos que hacerlo nosotros mismos, incluso porque los medios de comunicación que se interesaron en el rock y en el metal para nosotros no eran aceptados, nosotros no queríamos estar en esa burbuja de la moda”.³²

El movimiento *underground* en Medellín fue muy importante para comprender el movimiento metalero en la ciudad en la década de 1980, si bien no englobaba a todos los metaleros en su totalidad; es su naturaleza apasionada y dinamizadora, lo que la hace resaltar en la comunidad metalera. “La prensa *underground* fue la encargada de darle vida a la escena metalera en los años 80, había un movimiento continuo de magazines editados por los mismos fans del rock y del metal, algunos más longevos que otros, unos llegaban a 3,4 o 5 ediciones. El único que se ha sostenido hasta hoy en día es Hellzine de resto todo murió”.³³

En esta cuestión sería oportuno ofrecer una breve reflexión por parte del músico Alexis Vélez en la cual hace una comparación entre la comunidad metalera en Medellín y la comunidad metalera en Bogotá, esto con el fin de acotar las particularidades que hacían especial el caso medellinense y su escena *underground*. “La comunidad metalera y rockera en Bogotá era más coleccionista y era menos aguerrida; tenía unas condiciones de vida por el centralismo muy cómodas, todo lo tenían ahí, veían todas las regiones sin importancia, para ellos solo existían

²⁹ Entrevista de Daniel Salazar a Jaime Ocampo, Medellín, 16 de septiembre de 2022.

³⁰ Melodías en acero. Historia del metal en Medellín años 80 y 90”, Medellín, 2006 (Podcast) Emisora de la universidad nacional de Colombia, Medellín.

³¹ “La Batalla de las bandas”, *Universocentro* (Medellín) febrero de 2017: 83. <https://universocentro.com/NUMERO83/Labatalladelasbandas.aspx>

³² Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Vélez, Medellín, 18 de mayo de 2023.

³³ Entrevista de Daniel Salazar a Jaime Ocampo, Medellín, 16 de septiembre de 2022.

metaleros y rockeros bogotanos, pero no los veías haciendo movimientos juveniles ni sociales ni nada, por ejemplo, rock al parque es una cosa que no es de la institución, no nace de los rockeros. En cambio, en Medellín los conciertos los hacíamos los rockeros y metaleros, de vez en cuando algún empresario quiso meter mano ahí y termino mal, porque dijeron No, esto no es un público, esta gente no respeta; los locales terminan vueltos mierda”.³⁴ De aquí surge la importancia del *underground* en Medellín, construyendo sus propios canales de comunicación, así como sus cloacas y circuitos de circulación que se expandieron por toda la ciudad.

El hecho de escribir a mano las letras de las canciones y luego traducirlas para pasárselo a otro “parche”, eran acciones muy interesantes de los jóvenes de la escena *underground* metalera en Medellín. Los sitios de intercambio musical también fueron muy importantes para la consolidación de una comunidad metalera *underground* con sus redes internas. El centro de la ciudad servía como lugar de encuentro general, había eventos como la Feria del mercado artesanal de San Alejo donde lo metaleros se reunían, además de diferentes espacios de la ciudad que servían como puntos focales de los encuentros; entre ellos se encontraban las escalas del edificio Coltejer, la avenida la playa y la oriental, centro comercial Villanueva, la iglesia de San José, etc. Sin embargo, los sitios más importantes eran las casas y esquinas o canchas de los barrios; en estos sitios se consolidó la red de comunicación de la escena *underground* y se mantuvo así gracias al constante intercambio de material sonoro y gráfico que se daba entre sus miembros.³⁵ “En la década de los 80 tenías que ir por ejemplo a Castilla³⁶, porque un disco había llegado desde Inglaterra, entonces nosotros llevábamos casetes al parche para poder prestarnos e intercambiar y eso rodaba por toda la ciudad, además los fanzines servían para hablar de lo que estaba pasando con los jóvenes en el mundo y hacíamos una fotocopia diciendo hay parche en tal lugar vamos a intercambiar sonidos, vamos a escuchar esto que llego etc.”³⁷ Sin embargo, no solo se trataba de consumir, este movimiento metalero sirvió como una fuente de inspiración para diferentes causas sociales y ecológicas. Entre ellas podemos encontrar el rechazo al maltrato y a la experimentación con

³⁴ Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Vélez, Medellín, 18 de mayo de 2023

³⁵ Alexis Vélez Rodríguez, “La circulación de la información en la vieja escuela: Encuentros, correspondencias e intercambios en la música extrema underground de Medellín, años 80 y 90” (Artículo inédito de Alexis Velez Docente e investigador independiente, Medellín, 2021) 5.

³⁶ Véase: Carlos Alberto David Bravo, *Mala Hierba: El Surgimiento Del Punk En El Barrio Castilla* (Medellín: La valija de fuego, 2019).

³⁷ Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Vélez, Medellín, 18 de mayo de 2023.

animales, el interés por la preservación del medio ambiente; además de la preocupación por la libertad de expresión y la autonomía.³⁸

En parte se puede pensar que la realidad que se vivió en aquella década contribuyó a la construcción de las formas de ser de los jóvenes metaleros en dichos años, a la vez que se enfrentaban a las dificultades de crear una escena metalera en Medellín.³⁹ Román Gonzales, músico y figura importante de la escena metalera y rockera en Medellín comenta que “Era una época de mucha incertidumbre, los problemas de escasez, narcotráfico y sectorización creó una generación de jóvenes reflexivos y críticos con la realidad de su entorno, se podría decir que somos un generación de sobrevivientes. Medellín era una ciudad con un alto porcentaje de juventud, pero muy pocas oportunidades de capacitación. Es un país que lleva agonizando 50 años o más”.⁴⁰

Los jóvenes encontraron en el Metal un refugio donde expresar sus diferentes preocupaciones y malestares; que en algunos casos se trataba de un descontento generalizado hacia la situación actual de la ciudad o el país. El mecanismo de expresión social que encontraron en la música Metal sirvió para manifestarse según sus ideales y encontrar en ello una forma de vida, la cual irrumpió en una sociedad tradicional generando escándalos, pero al mismo tiempo, reclamando espacios, criticando y diciendo aquí estamos”.⁴¹

La escena *underground* fue importante por su capacidad de generar un movimiento constante de información mediante sus propios miembros. Esa hermandad o camaradería jugó un papel importante en la difusión de una escena metalera en cada rincón de la ciudad. Sin embargo, no sería justo tratarla como protagonista exclusiva de la comunidad metalera en la ciudad de Medellín para la década de 1980. Todo el movimiento que el Metal generó también fue asimilado por personas que no necesariamente hacían parte de la dinámica *underground*; la división que se produjo desde la batalla de las bandas ayudó a identificar la gran diversidad de formas y perspectivas que existen a la hora de asimilar un mismo producto; y todas son igual de válidas al momento de analizar un fenómeno que cuenta con un sinfín de matices. El Metal tiene el poder de

³⁸ Alexis Vélez Rodríguez, “La circulación de la información en la vieja escuela: Encuentros, correspondencias e intercambios en la música extrema underground de Medellín, años 80 y 90” (Artículo inédito de Alexis Velez Docente e investigador independiente, Medellín, 2021) 6.

³⁹ Véase: Jorge Cáceres Parra, “Metal en Colombia. Memorias de violencia y resistencia para la no repetición” (Tesis de maestría en comunicación y educación, Universidad distrital Francisco José de caldas, 2021)

⁴⁰ Entrevista de Daniel Salazar a Román Gonzáles, Medellín, 02 de febrero de 2023.

⁴¹ Ricardo Castaño Támara, “Ser joven y el mundo metalero”, *Educación y ciudad* 18 (2015): 129-144

cambiar significativamente el comportamiento de sus integrantes, lograr que vean la realidad y su entorno desde un punto de vista distinto. Esto en definitiva es un estilo de vida alterno al que la ciudad de Medellín muchas veces les ofrecía a los jóvenes de aquella época; la cual, era dedicarse al deporte como futbolista o convertirse en un sicario más de la ciudad.⁴²

3. La identidad y cultura metalera en los años 80

La conformación de una identidad para los jóvenes que se encontraban inmersos en la escena metalera para la década de 1980 en la ciudad de Medellín pasaba por ser conscientes de ser parte de una forma de expresión que los hacía únicos ante las demás personas de la sociedad. La ambición de estos jóvenes pasaba por ser respetados y de esta forma manifestarse como un actor cultural que buscaba sus propios espacios de desarrollo dentro de un contexto mayoritariamente adverso y hostil.⁴³ Con base en lo anterior, se puede inferir que ser metalero en la ciudad de Medellín para la década de 1980 abarca aspectos que pueden ir más allá de un simple gusto por la música o de una representación estética por parte de sus miembros “Ser metalero no es solamente decir me gusta el metal. Todo aquello conlleva una cultura en la que el metalero se sumerge y va más allá de escuchar música, se trata de estar en ella y vivirla en todos los aspectos de la vida”.⁴⁴

El contexto social y administrativo de la ciudad de Medellín para aquella época ayudó a crear una diferenciación entre los metaleros de Medellín con respecto a otras partes del mundo. La creciente violencia, las condiciones de vida y la constante lucha por sobrevivir, hicieron que la escena metalera de la ciudad fuera notablemente distinta a las escenas de los países más desarrollados. Recordemos que la escena metalera *underground* se caracterizó por su constante intercambio de material sonoro y gráfico en la ciudad; dicha dinámica también se vio reflejada en la búsqueda de música en otros lugares del mundo, mediante correspondencias con magazines de

⁴² “Parabellum: El Diablo nació en Medellín”, Medellín, 2016 (Documental: 21:39.) Noisy Colombia, Medellín.

⁴³ Alexis Velez Rodríguez “Prácticas culturales diferenciales y apropiaciones del espacio social de la escena del metal, punk y hardcore en Medellín, 1980-2000” (Artículo inédito de Alexis Velez Docente e investigador independiente, Medellín, 2022) 18.

⁴⁴ Entrevista de Daniel Salazar a Jaime Ocampo, Medellín, 16 de septiembre de 2022.

Suecia, Noruega, Estados Unidos etc.⁴⁵ Esta búsqueda constante de conocer nueva música y expandir las fronteras del conocimiento más allá del propio país, fue uno de los sellos identitarios que caracterizaron a la escena metalera en Medellín para la década de 1980.

El Metal como manifestación cultural e identitaria también se ve reflejada en las líricas de las canciones; en este sentido, las letras de las canciones iban más encaminadas a una preocupación social que a cuestiones fantasiosas “Me gusta mucho el sonido del metal, sin embargo, a través de los años que he estado metido en esto siempre he criticado las temáticas referentes al diablo, el infierno, utopías holocausticos, dragones etc. Ya que no me llamaban mucho la atención y no era el tipo de temas que a mí me gustaban, siempre he preferido tener una posibilidad contestataria hacia lo político y social, sin embargo, al final también se trata de divertirnos un poco”.⁴⁶ En la década de los 80 estaba lo fantasioso, pero lo fantasioso tenía su lugar, era una fuente muy bonita porque el mito no estaba tan explotado; el mito poseía ese carácter bonito de la imaginación y la fantasía. En aquella época el Metal podía representar a Satán y el mal, pero lo va transformando con la intención de incomodar a muchas personas y mandarles un mensaje de la forma más chocante posible, ya que para la sociedad los metaleros encarnaban la podredumbre y decadencia.⁴⁷

El apartado más llamativo o estridente al momento de referirnos a una cultura metalera es su manifestación estética por medio de una forma de vestir particular, la cual es notablemente significativa al momento de catalogar a una persona como metalero. En el contexto de los años 80 denotaba una forma de conferir una similitud tribal e ir en contra de los estándares marcados por la sociedad. “La forma en como nos vestíamos y los símbolos que cargábamos eran bastante identitarios, los más comunes eran los taches, las cadenas, las botas, jeans y camisetas los cuales eran los elementos más comunes. Sin embargo, lo más significativo era la forma en cómo se portaban estos objetos y los logos que se llevaban, además del estilo del peinado”. Recuerdo que el día de mis grados no quise tener saco y corbata como el resto de mis compañeros, sino que le dije a mis padres que me dieran la plata para poder comprarme un jean nuevo y una chaqueta nueva a la cual le puse un parche de Motorhead y así me fui estrenando pinta metalera, a lo cual mis

⁴⁵ Alexis Velez Rodríguez “Prácticas culturales diferenciales y apropiaciones del espacio social de la escena del metal, punk y hardcore en Medellín, 1980-2000” (Artículo inédito de Alexis Velez Docente e investigador independiente, Medellín, 2022) 26.

⁴⁶ Entrevista de Daniel Salazar a Jaime Ocampo, Medellín, 16 de septiembre de 2022.

⁴⁷ Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Vélez, Jaime Ocampo y Román Gonzales, Medellín, 16 de septiembre de 2022 a 18 de mayo de 2023

compañeros reaccionaron de una forma sorpresiva y lo veían como algo raro, la verdad es que siempre uno por hacer y ser algo diferente será constantemente foco de risas pero creo que eso hace parte de ser contestatario”.⁴⁸

Es importante remarcar la capacidad de los miembros de la comunidad metalera de crear por sus propios medios una cultura material que se complementara con una forma de pensar y expresarse; no solo se trataba de generar una impresión visual, sino de dar un mensaje que proyecte el sentir de sus miembros con respecto a la situación social y administrativa de su contexto. En general, se puede decir que había otro tipo de ritual y conexión con la cultura material.⁴⁹ La identidad del metalero también va enmarcada como una expresión contracultural, por lo tanto, la construcción de una nueva cultura iba complementada con el rechazo de la moda que imperaba para ese momento “Teníamos que volvernos los más asquerosos, anti-moda, destartalados, con ropa raída y chaquetas de obreros. Me acuerdo que comprábamos de las empresas varias unas chaquetas grises con rayitas verdes, las cadenas nos la robábamos de los teléfonos públicos que tenían cadenas, las botas eran de grulla, queríamos parecernos a un obrero, no se trataba de parecernos a la gente de afuera, la gente de afuera ya tenía todo garantizado, no los perseguía la policía, compraban la música en la tienda, podían grabar en cualquier estudio, en cambio en Latinoamérica no y mucho menos en Colombia con las condiciones de la violencia política y social”.⁵⁰

Todas estas acciones y formas de expresarse iban siempre cargadas de mucha pasión y sentimiento de totalidad. Los metaleros de los 80 sienten orgullo por haber pugnado por el Metal en dicha década. Ya sea por obtener material fonográfico, asistir u organizar conciertos, conseguir instrumentos, contactarse con metaleros de otras partes del mundo, etc. Este orgullo se intensifica cuando el metalero antiguo compara los esfuerzos realizados en dicha década con la facilidad de acceso al Metal en la actualidad. La dificultad y los obstáculos que se les presentaban son factores que generan este orgullo. Un sentimiento que llevó a los metaleros de los años 80 a avanzar contra la adversidad fue la pasión que sienten hasta el día de hoy hacia esta música. “La música de los 80 era algo más cruda y visceral. Hoy en día me parece interesante que todo ese legado de los años 80

⁴⁸ Entrevista de Daniel Salazar a Jaime Ocampo, Medellín, 16 de septiembre de 2022.

⁴⁹ Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Vélez, Jaime Ocampo y Román Gonzales, Medellín, 16 de septiembre de 2022 a 18 de mayo de 2023

⁵⁰ Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Velez, Medellín, 18 de mayo de 2023.

luego después de mucho tiempo está estallando y hay mucha gente que está mirando hacia esa época y están viendo que fue lo que paso”. Actualmente siento que los que siguen narrando la ciudad y los que siguen con una pujanza especial alrededor de esta estética a nivel Medellín son las bandas sobrevivientes de los 80”.⁵¹ Por tanto, ser un metalero en la década de 1980 se considera que es una característica que merece el respeto de los metaleros más jóvenes. Algunos llevan su pasión y sentimiento por el Metal a tal punto que señalan que el Metal para ellos es la vida misma o que le deben la vida al Metal. Incluso, su pasión por el Metal los ha llevado a tomar decisiones importantes en sus vidas. También los lleva a reflexionar sobre la sociedad y la vida misma.⁵²

⁵¹ Entrevista de Daniel Salazar a Román Gonzáles, Medellín, 02 de febrero de 2023.

⁵² Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Vélez, Jaime Ocampo y Román Gonzales, Medellín, 16 de septiembre de 2022 a 18 de mayo de 2023

4. Algunos comentarios sobre la sociedad de los entrevistados

En los siguientes párrafos se reúnen algunas visiones y percepciones sobre la sociedad en términos globales bajo la opinión y la perspectiva de las personas entrevistadas; esto con el fin de aproximarnos a un entendimiento generalizado de las ideas y pensamientos que podían primar en el contexto de los años 80 en la ciudad de Medellín. Primeramente, Jaime Ocampo comenta que “Para mí la sociedad de la década de 1980 no ha cambiado mucho con respecto a la de hoy en día, considero que las personas lastimosamente no han tomado conciencia y cada vez son más idiotas, por lo tanto, siempre he tenido el concepto de una sociedad ignorante, y ahora que estoy en la educación me puedo dar cuenta como en vez de generar una posible evolución, tanto espiritual como mental del ser humano vamos es retrocediendo. Como especie estamos acabando con todo y a la hora de la verdad el planeta no nos necesita, el día de mañana cuando nosotros mismos términos de matarnos el planeta seguirá prosperando, porque nosotros no le hacemos falta, a diferencia de nosotros a él”.⁵³ “Es increíble como teniendo tantas posibilidades de mejorar, decidimos acabar con todo lo que nos rodea y con nosotros mismos como especie, por lo cual esto siempre me ha llevado a pensar de la sociedad y del mundo en términos fatalistas y oscuros. El ser humano realmente no da esperanza de mejorar”.⁵⁴

La crítica hacia la sociedad es evidente, no solo a nivel local, sino en términos globales. La humanidad en sí representa el decaimiento y destrucción del mundo. Esta crítica se engloba en un aspecto antropocentrista en la cual hemos explotado el planeta en pro de nuestros intereses y beneficios. Estas actitudes son las que muchas veces se plasman en letras de canciones e invitan a pensar y reflexionar a la comunidad metalera en torno a unas preocupaciones sociales, ambientales

⁵³ Entrevista de Daniel Salazar a Jaime Ocampo, Medellín, 16 de septiembre de 2022.

⁵⁴ Entrevista de Daniel Salazar a Jaime Ocampo, Medellín, 16 de septiembre de 2022.

y culturales. La conexión con la naturaleza también es parte importante para la consecución de una sociedad ideal y sin la correcta armonía con esta, no se lograría un funcionamiento y desarrollo deseado para el ser humano y el planeta en general. Todo esto va ligado a la moralidad e hipocresía que se percibe por parte de la comunidad metalera en la sociedad “Una sociedad ideal sería donde se incentiven a las personas a ser libres, donde no se les juzgue, una sociedad libre de moralismo. Respeto por el ser humano. La sociedad tiene un problema desde lo moral y también desde el temor que infunden las religiones y las instituciones”.⁵⁵ “Para mí una sociedad ideal primero que todo tendría que ser sostenible, que tenga una conexión con la naturaleza, al nivel de la película Avatar, por ejemplo, con un profundo respeto por los animales y los seres vivos que nos rodean. Que cuando se tumbe un árbol se siembren dos. Que no seamos ese depredador por naturaleza que somos. En general que podamos proteger y coexistir con el planeta de una forma saludable”.⁵⁶

Por último, el enfoque a la libre expresión de los jóvenes también es una temática significativa en las sociedades ideales que buscan los metaleros en los años 80. Al fin y al cabo, se trató de un movimiento juvenil con tintes revolucionarios, más que un consumismo pasivo del producto que llegaba desde otra parte del mundo. “Yo me soñaba con una sociedad donde permitan que los jóvenes sean jóvenes, sin ninguna restricción. Poder expresarnos como queramos. De cierta forma la sociedad europea era un modelo que seguir, ya que a pesar de todos los problemas que había pasado a lo largo de su historia siempre podía sobreponerse a las catástrofes y a las guerras. Sin embargo, aquí se trataba de sobrevivir y no de prosperar”.⁵⁷

⁵⁵ Entrevista de Daniel Salazar a Román Gonzáles, Medellín, 02 de febrero de 2023.

⁵⁶ Entrevista de Daniel Salazar a Jaime Ocampo, Medellín, 16 de septiembre de 2022.

⁵⁷ Entrevista de Daniel Salazar a Alexis Velez, Medellín, 18 de mayo de 2023.

5. Conclusiones

El metal que llegó a Medellín en la década de 1980 es de corte más visceral en comparación con el resto de las escenas musicales que rondaban en la ciudad. Es un fenómeno que también tuvo que darse en aquella época acompañado de factores tales como el sonido de las fábricas, la densidad de la población y las epidemias. En los años 80, los músicos de metal eran muy pocos, porque las bandas eran muy pocas, sobre todo empezando la década. De los años 90 para adelante, hay otra comunidad que incluso es mucho más asociada, porque allá recogieron cosas de los años 80 como la experiencia de los fanzines, de los conversatorios, de los ciclos de cine, de las marchas antitaurinas etc. Se puede decir que a partir de la mitad de la década de 1980 si se logró crear una comunidad, pero con muchos antagónicos. Muchos metaleros no consideraban que eso fuera importante. Sin embargo, se logró constituir unos colectivos que desembocaron en la creación de los fanzines de Visión rockera (1985) y Nueva fuerza (1989).

El proceso de comparación entre la escena metalera de la década de 1980 y la escena metalera de décadas posteriores, permite identificar cuáles eran los elementos y características que hacían única y especial a la primera. Se puede decir que la escena metalera de tiempos actuales perdió lo más importante que caracterizaba a los metaleros de los años 80, lo cual es el vínculo, la cofradía y la camaradería entre sus miembros. De cierta forma todo esto lo destruyó la proliferación del internet en el mundo. Con esto se perdió la interacción con otras personas, el diálogo con ellas y el intercambio de música que era tan significativo e importante para la comunidad metalera de la década de 1980. Con esta situación se ganó cierta democratización de la música, ya no era dominio de 10 o 20 personas que tuvieran los sonidos, sino que la música estaba ahí a disposición de toda la gente, pero destruyendo esa base, que era una especie de tribu urbana o de subcultura y contracultura. De esta forma se perdió ese empuje de movimiento y de fuerza revolucionaria que caracterizaba a la comunidad metalera en sus comienzos.

Hoy en día a nivel musical hay muchos recursos audiovisuales que permiten el estudio y el perfeccionamiento de la técnica, eso ha hecho que proliferen grupos, pero la mayoría no tiene ninguna identidad. Los recursos técnicos llegaron a una saturación en que hacen más los recursos que los mismo músicos. Los músicos por lo general, solo les interesa entrar en el gran mercado, no en un mercado *underground* que solo vende algunas copias. En los años 80 eso era diferente, esa agresividad, esa fuerza, esa forma visceral de hacer las cosas con lo que hubiera, impulsó ese espíritu aguerrido y contestatario y no solo se orientó hacia un consumismo pasivo. Lo importante era salir a las calles a enfrentarse y defender el derecho de los jóvenes a la libre movilización por la ciudad, a escuchar la música que quisieran y a ir vestidos como mejor les pareciera.

Lo más meritorio de la escena metalera de la década de 1980 es que por medio de la música se logró transformar una comunidad, la de los jóvenes, por medio de la resistencia, creando el rock y el metal y haciendo su propio movimiento del siglo XX. Con relación a este contexto se puede considerar que los jóvenes del siglo XX tienen un cambio de mentalidad, donde se cuestionan su lugar y papel en la sociedad. Empiezan a pensar por ellos mismos, se construyen teorías sociales a partir de las ciencias sociales y humanas. Se crean vanguardias artísticas mientras reflexionan y proponen cual es el mundo que ellos quieren cultural y políticamente. El rock y el metal bebieron directamente de eso. En la historia puedes encontrar personajes que tuvieron esa discusión con la cultura, reconociendo la importancia de pensar desde las ciencias sociales y humanas.

Por último, es importante señalar que las narrativas en el metal tienen una gran diversidad de voces y opiniones, no solo es la de los músicos exclusivamente, también está la de los coleccionistas, aficionados, importadores, melómanos etc. Sus aportes también son bastante importantes y significativas en la conformación de una historia del rock y del metal en Colombia ya que son comunicadores que distribuyen información y producen contenidos e insumos. Actualmente, se ha logrado trabajar en el Metal más desde las perspectivas de los investigadores que de los músicos y gente que está asociada a la puesta de escena de la música. Son personas que trabajan en emisoras o como docente en las universidades, pero necesariamente no son músicos.

Las perspectivas desde las cuales se puede trabajar el metal son variadas. Actualmente existe un proyecto encargado de construir rutas de investigación conjuntamente en el metal. El proyecto se llama “Red de investigadores(as) colombianos sobre el metal y el rock” y su objetivo es conformar y consolidar un equipo de investigadores(as) colombianos para debatir sobre el metal en Colombia y el metal en general a partir de categorías analíticas como el género y los feminismos,

los procesos de resistencia y memoria, la ancestralidad, la modernidad etc. Dicho proyecto es impulsado por Alexis Vélez, artista y músico docente. Baterista vocal de la banda organismos.

Fuentes primarias

Orales

Gonzales, Román, entrevista realizada por Daniel Salazar. Medellín, 02 de febrero de 2023.

Ocampo, Jaime, entrevista realizada por Daniel Salazar. Medellín, 16 de septiembre de 2022.

Vélez, Alexis, entrevista realizada por Daniel Salazar. Medellín, 18 de mayo de 2023.

Bibliografía

Bonilla Oviedo, David Leonardo. “Música en blanco y negro: acercamientos al concepto de metal en Colombia durante la década de los ochenta”. Monografía de grado para optar por el título de historiador, Pontificia Universidad Javeriana, 2011.

Costa, Pere-Oriol. *Tribus urbanas El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. Barcelona: Paidós, Estado y Sociedad, 1996.

La Batalla de las bandas, *Universocentro* (Medellín) febrero de 2017: 83.
<https://universocentro.com/NUMERO83/Labatalladelasbandas.aspx>

Melodías en acero. Historia del metal en Medellín años 80 y 90”, Medellín, 2006 (Podcast) Emisora de la universidad nacional de Colombia, Medellín.

Moreno, Daniel Ricardo “Colombia underground – Capitulo 1 generación ultra metal”, Colombia, 20 de octubre de 2020 (Documental: 1:09:14.)
<https://filmfreeway.com/ColombiaUnderground-Chapter1UltraMetalGeneracion>

Museo casa de la memoria, década de los 70
<https://www.museocasadelamemoria.gov.co/medellin708090/decada-del-70/>

Museo casa de la memoria, década de los 80
<https://www.museocasadelamemoria.gov.co/medellin708090/decada-los-80/>

Parabellum: El Diablo nació en Medellín, Medellín, 2016 (Documental: 21:39.) Noisey Colombia, Medellín.

Parra, Jorge Cáceres. “Metal en Colombia. Memorias de violencia y resistencia para la no repetición”. Tesis de maestría en comunicación y educación, Universidad distrital Francisco José de caldas, 2021.

Reina Rodríguez, Carlos Arturo.” Rock and roll en Colombia el impacto de una generación en la transformación cultural del país en el siglo XX”. *Boletín Cultural y Bibliográfico* 51.93 (2017)

Reina, Carlos Arturo. *Cuando el rock iza su bandera. Aproximación a los imaginarios de jóvenes a través de 40 años de música rock*. Bogotá: Carlos Arturo Reina, 2004.

Támara, Ricardo Castaño. “Ser joven y el mundo metalero”. *Educación y ciudad* 18 (2015)

Velez Rodríguez, Alexis “Prácticas culturales diferenciales y apropiaciones del espacio social de la escena del metal, punk y hardcore en Medellín,1980-2000”. Artículo inédito de Alexis Velez Docente e investigador independiente, Medellín, 2022.

Velez Rodríguez, Alexis. “La circulación de la información en la vieja escuela: Encuentros, correspondencias e intercambios en la música extrema underground de Medellín, años 80 y 90”. Artículo inédito de Alexis Vélez Docente e investigador independiente, Medellín, 2021.

Vélez Rodríguez, Alexis. “Metal subterráneo en Medellín. Década de los 80 inicios de los 90”. Artículo inédito de Alexis Velez Docente e investigador independiente, Medellín, 2020.

